

Estudio lingüístico de las paremias relacionadas con la indumentaria

Luisa A. Messina Fajardo

UNIVERSITÀ DI ROMA TRE

Resumen: En este estudio nos proponemos hacer un análisis lingüístico de un corpus de paremias relacionadas con la indumentaria extraídas del repertorio de Hernán Núñez, *Refranes y proverbios en romance* de 1555. Son dos los motivos que nos han llevado a realizar este estudio: primero, porque este tipo de estudios lingüísticos y, más aún desde un punto de vista sintáctico, a pesar de los avances, sigue siendo poco frecuente; segundo, porque estudiar la indumentaria a través de las paremias resulta satisfactorio por el material lingüístico que ofrece, más allá de su valor cultural y etnolingüístico, en particular.

Palabras clave: Paremias, refranes, lingüístico, sintaxis, indumentaria.

Abstract: In this study we propose to make a linguistic analysis of a corpus of paremias on clothing extracted from the repertoire of Hernán Núñez, *Sayings and Proverbs in Romance* of 1555. There are two reasons that have led us to carry out this study: first, because the study linguistically and, even more so from a syntactic point of view, despite the advances, they remain meager; second, because studying clothing through paremias is satisfactory due to the linguistic material it offers, beyond its cultural and ethnolinguistic value, in particular.

Keywords: baoulé, proverb, shape, translation

Keywords: Paremias, sayings, linguistic, syntax, clothing.

1. Introducción

→ A pesar de los avances de los estudios paremiológicos, aún siguen siendo pocos los referidos al aspecto lingüístico, en particular, a la sintaxis; mayor interés han recibido aquellos relacionados con la semántica o la pragmática¹. El objetivo de este trabajo es estudiar las paremias, por el interés que presentan los aspectos sintácticos, y por su mayor grado de complejidad respecto al resto de unidades fraseológicas.

→ Para restringir el campo de acción, vamos a trabajar un corpus de paremias –sobre todo refranes– relacionadas con la indumentaria, extraídas del repertorio de Hernán Núñez, *Refranes y proverbios en romance* de 1555. Se trata de un corpus que ya hemos trabajado en otras ocasiones: desde la etnolingüística, desde la cultura, desde la literatura. Intentaremos ceñirnos a la sintaxis, cuyo tratamiento resulta bastante pertinente.

1 Entre los estudios lingüísticos de las paremias españolas realizados hasta el momento podemos recordar aquellos realizados por Bertini (1959, 1963), Casares (1950), Canellada (1983), Ascombe (1996, 1997, 2007), Hernando Cuadrado (1999), Julia Sevilla Muñoz (1988, 1993, 2008), García-Page (1993, 1997 y 2008), Pamies Bertrán (2000, 2005 y 2007). De los estudios lingüísticos con paremias relacionados con la indumentaria véase Messina Fajardo (2012, 2015).

→ Así las cosas, una vez delimitadas las paremias y el tratamiento del corpus, se procede a analizar la autonomía sintáctica, la estructura y algunas anomalías que a menudo sufren las paremias. A partir de este análisis nos proponemos demostrar que las paremias, debido a su autonomía textual, presentan aspectos sintácticos recurrentes que son exclusivos de esta tipología fraseológica.

→ Las paremias –como textos bastante breves– se disponen en el marco de la intertextualidad como un texto íntegro acabado que los hablantes reconocen de inmediato. Cuando hablamos de textos que gozan de autonomía, nos referimos tanto a su significado como a la sintaxis, como trataremos de demostrar más adelante. El carácter de autonomía textual separa las paremias de las fórmulas rutinarias y de todas las unidades fraseológicas; es este el hecho que origina el interés por su estudio lingüístico.

2. Las Paremias y la indumentaria (El corpus)

→ Las 175 paremias (ver apéndice) empleadas en este análisis lingüístico forman parte de un corpus de cerca 347 paremias extraídas del repertorio de Hernán Núñez *Refranes y proverbios en romance* de 1555. Las paremias incluyen un léxico relacionado con prendas de vestir y relativo a accesorios, oficios, materiales, instrumentos y acciones relacionadas con la indumentaria². Este estudio lo motiva el hecho de que la vestimenta es uno de los elementos que ha acompañado al género humano a lo largo de toda su historia en todas las culturas. En el transcurso del tiempo, la vestimenta se utilizó con distintas finalidades, tanto por hombres como por mujeres. La

² De gran valor son los trabajos realizados por Bernis (1956, 1962, 1978) y Reyes (2007).

ropa empezará a asociarse con el nivel social, lo que producirá casos de ostentación o de lujo; en otros casos, prevalecerá la sobriedad en el vestirse. El individuo no se viste ya por pudor; la ropa también indica la pertenencia a un grupo, a una ideología o a un estatus social. La ropa es un elemento de comunicación que suscita interés entre los individuos. Incluso, podemos afirmar que la elección del vestido constituye una diversión para jóvenes o mayores. Por otro lado, es el deseo de conquistar y seducir el que lleva a activar el interés individual por el aspecto físico, por vestir según el propio gusto, deseo universal entre todos los individuos, ya sean niños, adolescentes, adultos, hombres, mujeres, sanos y enfermos. Pensamos que las paremias transmiten todos estos aspectos.

3. Características del refrán

→ Para el análisis lingüístico que nos proponemos realizar vamos a detenernos en el estudio de la estructura formal de las paremias, en particular del refrán como tipología paremial más frecuente en nuestro corpus. Observaremos que el refrán, desde un punto de vista formal, encierra determinadas características, y veremos cómo se presentan desde el punto de vista morfosintáctico, a saber:

1. La estructura rítmica, la métrica y la rima (aspectos no obligatorios pero útiles por su función mnemotécnica):

*A malas hadas, malas bragas.
Adoba tu paño, pasarás tu año.
Bragas duchas comen truchas.*

2. La estructura bimembre y la estructura trimembre:

Cada ruin, zapato al lazo.

Cual toquilla, tal mejilla.

Beata con devoción, las tocas bajas y el rabo ladrón.

En cueros y con sombrero, traer guantes y pañizuelo.

3. La repetición (como mecanismo de expresividad):

Enredadera, hilar, hilar y nunca sacar madeja.

O calzá como vestís, o vestí como calzáis.

4. La onomatopeya (como elemento estructurador):

Quien tiene capa, luego escapa; quien chapirón, o escapa, o non.

Ron, ron, tras la capa te andan.

5. El manejo de arcaísmos y dialectalismos (que generan el registro coloquial y garantizan su reconocimiento por el interlocutor):

Quien huelga la fiesta que no tiene vigilia, viénesse la Pascua y no tiene camisa.

Quien viere mis mangas, no vea mis haldas.

So el sayal, hay ál.

Echeme a dormir y espulgome el perro, no la cabeza sino el izquierdo.

6. Invenções de léxico (a veces con una función irónica):

Hilanderas que hilaste y en marzo no curaste: fui al mar, vine del mar, hice casa sin hogar, sin azada, sin azadón y sin ayuda de varón. Chirrichiz.

En la braga jaz, quien fa la paz.

7. La presencia de la comparación:

Más vale en tu lugar la falda quemada que en el ajeno sana.

Más vale zapato roto que pie hermoso.

8. El elemento irónico y el humorístico (ambas figuras propias de la expresión popular):

Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que caquen los perros.

Esperando marido caballero, lléganme las tetas al braguero.

4. Estudio lingüístico: La sintaxis en las proverbios

→ Sintácticamente, la estructura básica de las proverbios y, en particular, de los refranes, la conforman dos tipos de enunciados: las oraciones que contienen un núcleo verbal en forma personal (*Botas y gabán encubren mucho*), y aquellas que no llevan verbo conjugado (*A buena pieza, mala suela; De amigo a amigo, chinela*).

→ Estas últimas suelen ser muy frecuentes, puesto que la elipsis se presenta a menudo en los refranes para crear una mayor brevedad. Asimismo, este hecho no implica que no existan estructuras paratácticas o complejas, como la del ejemplo:

Cuando la puta hila y el rufián devana y el escribano pregunta cuántos son del mes, con mal andan todos tres.

→ Sin embargo, debemos añadir que son escasos los refranes con este tipo de estructura que han llegado a conservarse, seguramente debido a su complejidad.

→ En cambio, podemos encontrar gran cantidad de paremias cuya estructura se presenta fragmentada debido, justamente, a la omisión del verbo, y cuya recomposición del mensaje depende del receptor; por ejemplo, en las siguientes paremias podríamos colocar los verbos entre corchetes para completar la frase:

A buena pieza [le toca, se le pone], mala suela.

A chico mal [dale, ponle], gran trapo.

Agua de março [es], peor que la mancha en el paño.

Cada ruin [lleva], zapato al lazo.

De amigo a amigo [pasan], chinela.

El ajuar de la hornera [consiste en], dos jarros y una hortera.

El queso, [va, pasa] a la diezma, y la lana, a la tijera.

Poca ropa [es, necesita], y buen talante.

Hilo y aguja, [hacen] media vestidura.

Hombre sin abrigo [es como], pájaro sin nido.

Al hombre rico [le toca], capirote tuerto.

→ Veamos a continuación algunos ejemplos de aquellas paremias que sí llevan verbo o que disponen de una estructura similar a la anterior. Su número es muy frecuente:

Bien estáis de ropa, si no se os moja.

Botas y gabán encubren mucho.

No veo manca que no hiciese manta, si tuviese lana.

Cuando no he ganas de hilar, echo mi huso a nadar.

Harto es de manca, la que tiene lana y no hace manta.

No se toman truchas a bragas enjutas.

5. Los tiempos verbales: uso y significado

→ En este apartado prestamos atención a los verbos y su conjugación tal cual aparecen en las paremias.

→ **Presente de indicativo:** las paremias que presentan el uso de este tiempo constatan la experiencia del hecho, sirven para confirmar la sentencia o tienen carácter narrativo:

A cada cual da Dios frío, como anda vestido.

Al buen pagador, no le duelen prendas.

Cuando la puta hila y el rufián devana y el escribano pregunta cuántos son del mes, con mal andan todos tres.

Digo una y digo otra, que quien no hila no trae toca.

Adoba tu paño, pasarás tu año.

A quien no dábamos vida, en galochas va a misa.

Dicen en Roma que la dama hile y coma.

→ En algunos casos, el presente de indicativo se puede encontrar en el primer hemistiquio, mientras que en el segundo, se elide; o al contrario, se presenta en el segundo hemistiquio y no en el primero. Cuando se elide en el segundo hemistiquio se debe a que la acción depende del primero:

A la ruin oveja, la lana le pesa, y al ruin pastor, el cayado y el zurrón.

Quien no tiene más de un tocado, cada sábado malo.

Salud es la que juega, que no camisa nueva.

Por las faldas del vicario, sube el diablo al campanario.

Por las obras no por el vestido, el hipócrita es conocido.

De poco paño pardo, pequeña capa cortan en palacio.

El buen paño, en el arca se vende.

→ Presente de indicativo + futuro. En este tipo de formulación, la acción del segundo he-
misticuio depende del primero, que se presenta
con valor de pretérito:

Adoba tu paño, pasarás tu año.

*Dame aguinaldo. –Córtate el dedo y darte he un
trapo.*

Dame toquilla y darte he mejilla.

Dame vestido, darte he vellido.

Dámela vestida, dártela he vellida.

Echa trapo y pasarás año.

*Ponme de raíz, hila y maldiz; ponme de la haz, hi-
larás como querrás.*

→ Presente de indicativo + presente de sub-
juntivo. En este tipo de estructura, el subjuntivo
tiene valor de consejo, de exhortación, de impro-
babilidad de futuro o modal:

*Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que ca-
guen los perros.*

*Hilandera la llevas, Vicente, quiera Dios que te
aproveche.*

*Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que mue-
ran carneros.*

→ Presente de indicativo + imperfecto de
subjuntivo:

*No veo manca que no hiciese manta, si tuviese
lana.*

→ Tiempos pretéritos. No son muchas las
paremias en las que se utilice el tiempo en pasa-
do; sin embargo, encontramos algunas que pro-
ponemos como ejemplo a continuación.

→ Indefinido. Es un tiempo que expresa ac-
ciones de las que se tiene una certeza total debi-
do al hecho ya experimentado o vivido, por lo
que el sentido que tiene cuando se utiliza, a ve-
ces, es condenatorio:

*Hilanderas que hilaste y en marzo no curaste: fui
al mar, vine del mar, hice casa sin hogar, sin azada,
sin azadón y sin ayuda de varón. Chirrichiz.*

Por deseo de chapín, metí mi pie en este celemín.

*Viose el perro en bragas de cerro, y no conoció a su
compañero.*

*Viose el villano en bragas de cerro, y él fiero que
fiero.*

Nunca tela echó quien todo lo contó.

→ Imperfecto. Sirve para describir acciones
del pasado. Como sucede con el pretérito perfec-
to compuesto, no admite muchas combinacio-
nes; puede utilizarse con otro imperfecto, con el
indefinido o con un presente:

Yo me era negre, y vistiéronme de verde.

Panadera erais antes, aunque ahora traéis guantes.

*El alfayate del Cantillo, hacía la costura de balde y
ponía el hilo.*

*El mozo del gallego, que andaba todo el año descal-
zo y, por un día, quería matar al zapatero.*

*El alfayate de la encrucijada, que ponía el hilo de
su casa.*

→ Pretérito perfecto compuesto. El único
caso presente se muestra con una forma interro-
gativa:

¿Habéis visto, mozas, mi gato en galochas?

→ Indefinido + imperativo. Señala algo que
ya no tiene remedio:

Al revés me la vestí, ándese así.

→ Futuro indicativo. Es un tiempo que sirve para condenar o para hacer profecías, por lo que es idóneo para fijar un código ético:

Abrenuncio Satanás, mala capa llevarás.

Iréis por lana y vendréis trasquilada.

Por el hilo sacarás el ovillo, y por lo pasado lo no venido.

Quién volverá por el saco, sino la aguja, y el trapo.

→ Presente de subjuntivo. Sirve para expresar una acción futura, una advertencia, un deseo, un ruego, un consejo, aunque también puede expresar una orden o mandato:

Así andes en vano, como abrigo en verano.

→ Imperfecto de subjuntivo + condicional. Se expresa algo irreal, y por lo tanto imposible de realizar:

Si tal fuese lo roto como lo descosido, no habría nada perdido.

→ **Imperfecto de subjuntivo + Imperfecto de subjuntivo.** Expresa un deseo de difícil realización:

Ahora helase, hasta que esta lana se me entrehase; ahora lloviese, hasta que la punta de este, mi cuerno, se me enmollice.

→ Futuro de subjuntivo + presente de indicativo. Esta estructura no se encuentra muy presente en nuestro corpus. Cabe mencionar que actualmente el uso del futuro de subjuntivo se considera arcaico. El uso de esta estructura implica el deseo de expresar poca probabilidad o improbabilidad de un hecho:

Quien viere mis mangas, no vea mis haldas.

→ Imperativo. Es el tiempo más usado en nuestro corpus, junto con el presente de indicativo. Suele ser el tiempo que las expresiones sentenciosas admiten con mayor frecuencia. Tiene un valor de consejo absoluto. Puede utilizarse tanto en el primer hemistiquio, como solo en el segundo o, incluso, en ambos. Se presenta tanto en forma afirmativa como en forma negativa y puede aparecer seguido de presente de indicativo, de presente de subjuntivo, de futuro o de infinitivo:

Corrales, pon la capa do la halles.

Eso y nada, lleváoslo en la falda.

Hila Marina, ciento por villa; bien haya Marina, que se lo aliña.

Ándate por ahí, Marina, sin toca.

Arrópate, que sudas.

A buey viejo, no le cates abrigo.

→ Infinitivo. Este tiempo, que ha sido tan estudiado por G. M. Bertini (1963: 357-383), aparece de forma muy frecuente en las paremias. Se usa para expresar acciones de aspecto durativo, puede tener valor de indefinido, de imperativo y, a veces, se usa como forma sustantivada:

Enhebrar el aguja por la punta es el saber, que en lo ál no hay que hacer.

Enredadera, hilar hilar y nunca sacar madeja.

Hilar, hilar, y echar en el muladar.

En cueros y con sombrero, traer guantes y pañuelo.

→ Participio pasado. La utilización de las formas de participio en las paremias es bastante frecuente, debido probablemente a su carácter directo, claro y definitivo. Sin embargo, no hay que olvidar que el participio pasado tiene, a menudo, un carácter de adjetivo, y de hecho en muchas paremias prevalece este aspecto:

El hijo, harto y rompido; la hija, hambrienta y vestida.

El hombre mantenido, estira el hilo.

lino apurado, da lienzo doblado.

En hombre asentado, ni capuz tundido ni camisa curada.

→ Gerundio. A veces puede tener valor temporal, durativo, pero, también se presenta con valor modal:

Esperando marido caballero, lléganme las tetas al braguero.

Las faldas arrastrando y las mangas colgando.

Yendo las mujeres al hilandero, van al mentidero.

→ **Condicional.** Hemos encontrado un solo caso con el condicional simple:

¿Quién tal tela urdiría, si no la que lo hila?

6. Conjunción, pronombre o determinante

→ Son varias las conjunciones presentes en nuestro corpus refranero; entre ellas, se encuentran: como, quien, aunque, si, cuando, desque, y, etc. Estas conjunciones sirven para introducir oraciones de diferentes categorías; además es importante la presencia del pronombre (o determinante, según el caso) “que” en la construcción de la frase. Veamos cómo se presentan en las paremias de nuestro corpus.

→ Aunque = valor concesivo

→ “Aunque” es la conjunción más utilizada en la construcción de las oraciones concesivas, si bien también puede funcionar como conjunción adversativa con el valor de “pero”, para contraponer un concepto a otro. Esta conjunción expresa una objeción ante la realización

de algo, aunque no la impide. El carácter concesivo se expresa también con otros nexos que son usualmente conjunciones, pero no siempre, tales como: a pesar de, pese a, excepto que, aun cuando, si bien. Dichos nexos no se encuentran presentes en nuestro corpus.

→ Las concesivas pueden construirse en indicativo o en subjuntivo. En el primer caso, la objeción es un hecho real y efectivo; en el segundo, parece solo una posibilidad.

→ Aunque + subjuntivo: expresa una objeción posible:

Aunque entres en la viña y sueltes el gabán, si no cavas no te darán jornal.

La mona, aunque se vista de seda, mona se queda.

→ Aunque + indicativo: expresa una objeción real, experimentada:

Aunque se perdieron los anillos, aquí quedaron los dedillos.

No te tomes con la hortelana, que aunque tiene los pies mojados trae la bolsa herrada.

→ Como + modo / causa / condición / igualdad

→ Como puede expresar la manera de realizarse algo, la causa previa a un hecho, una advertencia o una amenaza, etc. Veamos en las siguientes paremias cómo se comportan.

→ Como = modal:

Ponme de raíz, hila y maldiz; ponme de la haz, hilarás como querrás.

O calzá como vestís, o vestí como calzáis.

→ Como = modal / relativo:

A cada cual da Dios frío, como anda vestido.

Cada cual siente el frío como anda vestido.

→ Como = modal / comparativo:

Así andes en vano, como abrigo en verano.

Iguales, como cabos de agujetas

La moza, como es criada; la estopa, como es hilada.

→ Cuando = temporal + indicativo / subjuntivo

→ Introduce una información adicional relacionada con un tiempo que se halla expresado en la oración.

→ Cuando + Indicativo = Acción habitual:

Cuando comienzan las uvas a madurar, comienzan las mozas a hilar.

Cuando el hombre mea las botas, no es bueno para las mozas.

Cuando hay uvas e higos, adereza tus vestidos.

Cuando Marta hila y Pedro devana, todo es nada.

→ Cuando + Subjuntivo (futuro) = Acción no experimentada. Improbable:

Cuando criares el mozuelo, hila el lenzuelo.

Cuando fueres por Pancorve, ponte la capa en el hombro.

Cuando te dieren el anillo, para el dedillo.

Cuando vieres la sierra tocar, toma la capa y vuélvete al lugar.

→ Mas = conjunción con valor adversativo

→ Presenta un nuevo elemento que contrasta con otros. "Mas" se usa muy poco en la actua-

lidad; en la lengua escrita tiene un matiz culto y arcaizante.

→ Mas = valor adversativo que equivale a "peor":

Decid, hija garrida, ¿quién os manchó la camisa?

– Madre, las moras del zarzal. – Mentir, hija, mas no tanto, que no pica la zarza tan alto.

Dios no tiene tocas, mas quita de unas y pone en otras.

Huélgome un poco, mas hilo mi copo.

→ Ni = conjunción copulativa

→ Sirve de unión de complementos del mismo hemistiquio en la coordinación copulativa. Añade otro elemento negativo. La coordinación copulativa expresa una suma, una adición entre proposiciones. La conjunción "ni" suele aparecer solo delante de la última, en caso de unión de varias proposiciones. Se suele repetir delante de cada miembro para resaltar la negación. Veamos un conjunto de paremias con carácter negativo:

→ Ni... ni. Resalta el carácter negativo:

Agua sobre agua, ni vale sayo ni capa.

En hombre asentado, ni capuz tundido ni camisón curado.

En martes, ni tu casa mudes, ni tu hija cases, ni tu ropa tajes.

En hombre ya entrado, ni capote con borlas ni zaragüel gayado.

→ Ni... nunca. Doble negación:

Desnuda ni vestida, nunca pude ser limpia.

→ (Ni) ... ni..., no. Se elide el primer elemento y se resalta el carácter negativo.

Lino ni lana, no quieren quintana.

→ O (u) = Conjunción disyuntiva

→ Indica una alternativa entre dos o varias posibilidades. La relación disyuntiva expresa exclusión. Por otro lado, las proposiciones expresan ideas contradictorias o posibles alternativas. A veces, la relación disyuntiva puede adquirir significado condicional cuando la primera proposición se construye en forma imperativa. También puede expresar una enumeración distributiva (en este caso, la conjunción 'o' puede estar acompañada de adverbios como 'bien' o 'ya'. A veces, la conjunción 'o' indica que los términos son equivalentes y normalmente se usa para aclarar conceptos o para señalar la misma realidad.

→ O como posibilidades alternativas:

Estopeño o cañameño, cual me lo dieron, tal te lo vendo.

→ O disyuntiva con valor condicional:

O calzá como vestís, o vestí como calzáis.

→ O expresa una relación copulativa o una enumeración distributiva:

Quien tiene capa, luego escapa; quien chapirón, o escapa, o non.

→ O Indica que los términos son equivalentes:

Zapato roto o sano, más vale en el pie que en la mano.

→ **Que = oración final / concesiva / consecutiva / causal / comparativa / temporal / relativo**

"Que" es el pronombre relativo de uso más frecuente en español.

→ Que = Relativa / Antecedente de persona conocido + que:

El mozo del gallego, que andaba todo el año descalzado y, por un día, quería matar al zapatero.

El que ama la tejedera duelos tiene y más espera.

El que primero se levanta, primero se calza.

Del soldado que no tiene capa, guarda tu vaca.

→ Que = Relativa y temporal:

La mujer que poco vela, tarde hace luenga tela.

→ Que introduce el segundo término de una comparación (ver pag. 218 punto 7).

→ Aquella en la que se comparan dos entidades diferentes en relación con otra. La conjunción "que" puede ir precedida de un adjetivo o un adverbio comparativo (mejor, peor, mayor, menor, igual, más, menos, antes, después, etc.). En cambio, se emplea la preposición "de", y no la conjunción "que", para introducir oraciones de relativo sin antecedente expreso.

→ Comparativa con peor que:

Agua de março, peor que la mancha en el paño.

→ Comparación de superioridad con más... que:

Al hombre desnudo, más valen dos camisones que no uno.

En el campo de Barahona [Soria], más vale mala capa que buena azcona.

Más tiene que decir el que caga la manta que el que la lava.

→ Comparativa con más...de

→ Introduce un antecedente desconocido:

Quien no tiene más de un sayo, no puede prestarlo.

Quien no tiene más de un tocado, cada sábado malo.

→ Que introduce oraciones finales:

Con sentido equivalente a para que.

A feria vayas, que mejor se te vendan tus alhajas.

→ Que forma parte de estructuras reiterativas.

→ Entre formas verbales idénticas de tercera persona del singular y del presente de indicativo, forma parte de estructuras de valor reiterativo, en las que el segundo verbo aparece opcionalmente precedido de "que":

Viose el villano en bragas de cerro, y él fiero que fiero.

→ Que en subordinada sustantiva con verbo de lengua

→ Decir + que + subjuntivo = con valor exhortativo:

Dicen en Roma que la dama hile y coma.

→ Que + subjuntivo = con valor exhortativo/desiderativa:

Hilandera la llevas, Vicente, quiera Dios que te aproveche.

→ Que introduce oraciones subordinadas causales explicativas.

→ Introduce oraciones subordinadas causales explicativas, con sentido equivalente a porque, ya que, dado que, por miedo a (que), a fuerza de (que), etc.

→ Que = causal

→ Expresa la causa de una petición:

Alquiladme vuestro rocín, que tengo cantusada la ropa.

Arrópate, que sudas.

Moza, guarda la lana, que oro mana.

Rehilar, tortero, que el huso es de madero.

→ Oración causal, con que omitido:

Estate ahí, no hiles, sacarás madeja.

→ Que introduce oraciones independientes interrogativas y exclamativas.

→ Se pregunta algo sobre un hecho que se ignora:

¿De qué haces tela? – De escupe y echa.

Madre, ¿qué cosa es casar? – Hija, hilar, parir y llorar.

¿Qué es de lo que hilaste, si en el marzo no curaste?

→ Que = exclamativo:

¡Qué cosa tan buena el hurtar, si fuese por los cintos el colgar!

→ Quien (es) = oración de relativo / equivale a el que / la que / los que / las que.

→ Con frecuencia quien, pero también que, con valor de relativo, se usan sin antecedente expreso, por ser desconocido o por no ser de interés para el hablante; a veces, se sobreentienden las palabras: razón, causa, motivo, cosa, asunto, hombre, persona, etc. (RAE: 2005, 525). Si tiene un antecedente expreso, su empleo como sujeto de una oración especificativa es imposible.

→ Quien = relativo:

*A quien no dábamos vida, en galochas va a misa.
Buena tela hila, quien su hijo cría.*

→ Para + quien = final:

Apañá, suegro, para quien te herede: manto de luto, corazón alegre.

→ Comparativa y relativa con quien mucho... poco:

Quien mucho mira, poco hila.

→ Comparativa y relativa con quien... más de:

Quien no tiene más de un sayo, no puede prestarlo.

Quien no tiene más de un tocado, cada sábado malo.

Quien no tiene más de una camisa, cada sábado tiene mal día.

→ Si + condicional = expresa una condición para hacer algo.

→ Si + presente de indicativo. Condicional real:

*Azotan a la gata, si no hila nuestra ama.
Bien estáis de ropa, si no se os moja.*

→ Si + imperfecto de subjuntivo. Condicional irreal o poco probable:

No veo manca que no hiciese manta, si tuviese lana.

¡Qué cosa tan buena el hurtar, si fuese por los cintos el colgar!

→ Si + indefinido. Condicional real:

¿Qué es de lo que hilaste, si en el marzo no curaste?

→ Si + presente de indicativo. Condicional real:

*Si Dios de aquí me levanta, yo hilaré una manta; sol y día bueno, ¿qué manta?, ¿qué duelo?
Si no hila Marta, hila el arca.
Si quieres enemigos, haz de vestir a niños.
Si quieres ser pulido, trae aguja e hilo.*

→ Si + indefinido. Condicional posible en el pasado:

Si se perdieron los anillos, aquí quedaron los zarcillos.

→ Si + imperfecto de subjuntivo. Condicional irreal:

Si tal fuese lo roto como lo descosido, no habría nada perdido.

→ Si + presente de indicativo + imperativo afirmativo. Condicional posible:

Si tienes de mí enojo, descálzate un zapato y échalo en remojo.

Si tienes médico amigo, quítale la gorra, y envíalo a casa de tu enemigo.

→ Si + indefinido. Condicional posible en el pasado:

Si visteis allá el tortero andando, que perdí la rueca y el huso no halló.

→ Si + imperfecto de subjuntivo. Condicional irreal:

Tres cosas demando, si Dios me las diese: la tela, el telar y la que teje.

→ “Y” = añade un elemento nuevo = conjunción copulativa afirmativa

→ Y = añade elementos:

*A la moça y a la parra, alçarle la falda.
Al cuero y al queso, cómpralo por peso.*

→ Y = Polisíndeton. Por motivos de expresividad, se repite la conjunción:

Al hombre pobre, capa de pardo y casa de robre, taça de plata y olla de cobre.

Amigo burgalés y zapato de baldrés y caballo de andadura, poco dura.

Cuchillo pamplonés y zapato de baldrés y amigo burgalés, guárdame Dios de todos tres. Y = añade elementos.

→ Y = omitido. Asíndeton. Supresión de la conjunción por motivos estilísticos:

Adoba tu paño, pasarás tu año.

→ Y = pero. Sentido adversativo:

Con escubilla, el paño, y la seda, con la mano

→ Y = que copulativo:

Dame aguinaldo. –Córtate el dedo y darte he un trapo.

→ En las paremias analizadas, la conjunción “y” se suele usar en la coordinación copulativa con valor distributivo para enlazar elementos. A veces, tiene connotaciones especiales cuando estos elementos son afirmativos.

→ Frecuentemente, se emplea más de una vez para marcar la expresividad, lo que origina el polisíndeton. Afirma la RAE (2005: 506): “[...] el habla popular emplea muy pocas conjunciones; pero y, como nexo más simple de enlace, se usa profusamente entre el pueblo, a veces para expresar relaciones que el lenguaje de las personas instruidas matizará mejor con un repertorio extenso de nexos conjuntivos”.

7. Estructuras comparativas

→ En nuestro corpus, las estructuras comparativas son muy frecuentes, por lo que no podemos dejar de dedicarles un espacio más amplio.

→ José María Sbarbi y Osuma sostiene en su *Florilegio o Ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la lengua castellana, definidos razonadamente y en estilo ameno* (1873) que el hombre tiende de manera innata

Estructura comparativa con moldes sintácticos con <i>más vale... que; cual...tal; como</i>	
<u>Más vale</u> blanca de paja <u>que</u> maravedí de <i>lana</i> .	Comparativa con <i>más vale...que</i> .
<u>Más vale</u> zapato roto <u>que</u> pie hermoso.	Comparativa con <i>más vale...que</i> .
Zapato roto o sano, <u>más vale</u> en el pie <u>que</u> en la mano.	Comparativa con <i>más vale...que</i> .
<u>Cual</u> hilamos, <u>tal</u> andamos.	Comparación de igualdad con <i>cual...tal</i> .
<u>Cual</u> mejilla, <u>tal</u> toquilla.	Comparación de igualdad con <i>cual...tal</i> .
<u>Cual</u> toquilla, <u>tal</u> mejilla.	Comparación de igualdad con <i>cual...tal</i> .
Estopeño o cañameño, <u>cual</u> me lo dieron, <u>tal</u> te lo vendo.	Comparación de igualdad con <i>cual...tal</i> .
<u>Iguales</u> , <u>como</u> cabos de <i>agujetas</i> .	Comparativa con <i>como</i>
La moza, <u>como</u> es criada; la <i>estopa</i> , <u>como</u> es <i>hilada</i> .	Comparativa con <i>como</i>

Tabla 1

a expresar sus ideas por medio de comparaciones, sirviéndose para ello de todos los terrenos: si quiere transmitir la agilidad de una persona la compara con la ardilla; para enaltecer la belleza de una joven mujer, la comparará con la rosa de los jardines; para exaltar la opulencia de una persona, empleará el potosí o el Perú.

→ La estructura comparativa se caracteriza por su carácter hiperbólico y, a menudo, por su contenido humorístico: *Más tiene que decir el que caga la manta que el que la lava*³.

→ Hernando Cuadrado (2010: 94) afirma que “de manera similar a la del ritualismo formal de la lírica popular o del romancero viejo, muchos refranes se ajustan a ciertos moldes sintácticos,

³ Al respecto véase Messina Fajardo (2011).

como *más vale... que...*”. Así, pone en evidencia el origen lírico de los refranes, una tesis tan defendida por Margit Frenk (1953).

→ Como ejemplo, observemos esta estructura en las paremias de la tabla 1, así como otras del tipo: *cual...tal / iguales... como / como... como*.

8. La estructura de las paremias

→ Para completar el presente estudio lingüístico, en este apartado vamos a observar la estructura de las paremias. En esta clasificación distinguimos, primeramente, aquellas estructuras que tienen un núcleo verbal y que responden a la clasificación tradicional de oraciones simples y complejas (coordinadas, yuxtapuestas o subordinadas), y proporcionamos algunos ejemplos de paremias con estructuras bimembres, unimembre, trimembre y plurimembre, verbales o adverbiales. Hemos tratado de esquematizar el primer aspecto en un cuadro sinóptico a manera de síntesis.

→ En la tabla número 2, hemos querido representar las estructuras más comunes de las paremias y su clasificación. Hemos separado las oraciones simples de las compuestas, al tiempo que hemos distinguido dentro de este último grupo las oraciones yuxtapuestas de las coordinadas y las subordinadas.

→ Hemos destacado, además, dentro del grupo de las oraciones subordinadas, las adjetivas y las adverbiales, y dentro de estas, en concreto las temporales, las condicionales y las concesivas. Para el resto de tipos, no hemos considerado necesario representarlos, dado el número exiguo de casos que se encuentran en el corpus.

Oraciones simples	Oraciones complejas				
El vino anda sin <i>calzas</i> . Mal se aprovechan cuatro de un <i>zapato</i> . En verano, cada rana lava su <i>pañó</i> .	Yuxtapuestas	Coordinadas	Subordinadas		
	El pie en la cuna, las manos en la <i>rueca</i> , <i>bila</i> tu <i>tela</i> y cría tu hijuela. La buena dueña, <i>zumarrica</i> corta, <i>cabazga</i> luenga. De mi <i>costura</i> , os reiréis; de mis dineros, no beberéis.	Copulativas	Sustantivas	Adjetivas	Adverbiales
		Padre viejo, y <i>manga</i> rota, no es deshonra. Yo me era negre, y <i>vistiéronme</i> de verde.	Van a misa los <i>zapateros</i> , ruegan a Dios que carguen los perros.	Toma casa con hogar, y mujer que sepa <i>bilar</i> . Vos <i>tejederu</i> yo calafate, no habrá dinero que se nos escape. El <i>alfayate</i> de la encrucijada, que ponía el <i>bilo</i> de su casa. El mozo del gallego, que andaba todo el año <i>descalzo</i> y, por un día, quería matar al <i>zapatero</i> . El que ama la <i>tejederu</i> duelos tiene y más espera. Quien mucho mira, poco <i>bila</i> .	Temporal: Cuando comienzan las uvas a madurar, comienzan las mozas a <i>bilar</i> . Condicional: Si Dios de aquí me levanta, yo <i>bilaré</i> una <i>manta</i> , sol y día bueno, ¿qué <i>manta</i> ?, ¿qué duelo? Concesiva: Aunque me veis con este <i>capote</i> , otro tengo en el monte. Final: Apaña, suegro, para quien te herede: <i>manto</i> de luto, corazón alegre.

Tabla 2

9. La estructura bimembre

→ En nuestro corpus predominan las estructuras binarias integradas por dos componentes, no necesariamente simétricos, pero sí con cierto esquema rítmico. Esta tipología de estructura

es la más numerosa; en ella, el primer miembro es normalmente el que aporta mayor contenido informativo y la forma ilocutiva (advertencia, negación,...) dejando para el segundo miembro solo un valor formal.

→ Las estructuras binarias pueden ser verbales o averbales. A este respecto, cabe añadir, como hemos visto antes, que la elipsis del verbo, tan frecuente en las paremias –hasta el punto que Casares (1950 = 1992: 202) llega a hablar de “uso y abuso se la elipsis”–, confiere brevedad, marca la expresión temporal y, sobre todo, concede un mayor paralelismo sintagmático a la paremia (Riera

ESTRUCTURAS BINARIAS	
VERBAL	<p><i>Al hombre desnudo, más valen dos camiones que no uno.</i></p> <p><i>Así andes en vano, como abrigo en verano.</i></p> <p><i>Cada cual siente el frío como anda vestido.</i></p> <p><i>Cual es María, tales faldas tira.</i></p> <p><i>Cual hilamos, tal andamos.</i></p>
AVERBAL	<p><i>Al hombre rico, capirote tuerto.</i></p> <p><i>A buena pieza, mala suela.</i></p> <p><i>A malas badas, malas bragas.</i></p> <p><i>Aquí zapato, aquí no zapato.</i></p> <p><i>Beata con devoción, las tocas bajas y el rabo ladrón.</i></p>

Tabla 3

Rubio, 2008: 9). Veamos, como ejemplo, algunos casos en la tabla 3:

→ Hemos encontrado, también, refranes con una estructura trimembre y algunos plurimembres, como podemos observar a continuación, aunque no son frecuentes como comentábamos arriba:

Ahora helase, hasta que esta lana se me entrehase; ahora lloviese, hasta que la punta de este, mi cuerno, se me enmollice.

Al hombre desnudo, más valen dos camisonos que no uno.

Al hombre pobre, capa de pardo y casa de robre, taça de plata y olla de cobre.

Amigo burgalés y zapato de baldrés y caballo de andadura, poco dura.

Apañña, suegro, para quien te herede: manto de luto, corazón alegre.

Aunque entres en la viña y sueltes el gabán, si no cavas no te darán jornal.

Cuchillo pamplonés y zapato de baldrés y amigo burgalés, guárdame Dios de todos tres.

Harta penitencia hace la triste de lo que peca, siempre el manto a cuestras y nunca la rueca.

Hilanderas que hilaste y en marzo no curaste: fui al mar, vine del mar, hice casa sin hogar, sin azada, sin azadón y sin ayuda de varón. Chirrichiz.

La buena hilandera, desde San Bartolomé toma la vela, y la muy buena, desde la Magdalena.

Si Dios de aquí me levanta, yo hilaré una manta; sol y día bueno, ¿qué manta? ¿qué duelo?

10. Conclusión

→ Cabe añadir, para concluir, que las paremias poseen una sintaxis muy peculiar⁴. Hemos podido apreciar que en la estructura de las paremias, la construcción elíptica es frecuente (con

⁴ Véase Messina Fajardo (2012, 2015), op. cit..

los verbos, las preposiciones, las conjunciones, etc.), como podemos observar en los siguientes ejemplos: *Aquí zapato, aquí no zapato; Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que caguen los perros*. Al mismo tiempo, hemos constatado la existencia de estructuras que se repiten (polisíndeton) por cuestiones estilísticas, de expresividad o de rima.

→ Por otro lado, la construcción de la frase no es siempre lineal: el orden del discurso se halla, a menudo, invertido, lo que origina frecuentemente el hipérbaton (*Agua de março, peor que la mancha en el paño; Azotan a la gata, si no hila nuestra ama; Buena tela hila, quien su hijo cría; Hijo ajeno, métele por la manga, salirsete ha por el seno*).

→ Gracias al estudio analítico se desprende, también, que las paremias representan una muestra exacta del habla coloquial (con omisión de las conjunciones, elipsis del verbo, estructuras binarias, etc.), pues representan hechos de la realidad cotidiana acumulados por una comunidad, tras años y años de atenta observación.

→ Por otro lado, cabe destacar que el carácter bimembre (con rima total o parcial), aunque sean aspectos frecuentes en los refranes, no pueden considerarse como algo absoluto en la tradición paremiológica, dada la presencia de gran cantidad de paremias con estructura plurimembre.

→ A pesar de que sea el pueblo llano quien emplea las paremias (sobre todo las de carácter popular), su construcción estilísticamente está muy cuidada, lo que le otorga transcendencia.

→ La memorización de los refranes se ve facilitada no solo por sus propias características, sino también gracias a la ironía y el colorido con que presentan el contenido didáctico.

Bibliografía

- ANSCOMBRE, J.-C. (1996), "Semántica y léxico: topoi, estereotipos y frases genéricas", *Revista española de lingüística*, 25, n° 2: 297-310.
- ANSCOMBRE, J.-C. (1997): "Reflexiones críticas sobre la naturaleza y el funcionamiento de las paremias", *Paremia*, 6: 43-54.
- ANSCOMBRE, J.-C. (2007), "Hacia una clasificación lingüística de las formas sentenciosas", en G. Conde Tarrío (ed.), *Nouveaux apports à l'étude des expressions figées*, Belgique: Ed. E.M.E., Col. Proximites, Fernelmont, 11-37.
- BERNIS, C. (1956): *Indumentaria medieval española*. Madrid: Instituto Diego Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BERNIS, C. (1962), *Indumentaria española en tiempos de Carlos V*. Madrid: Instituto Diego Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- BERNIS, C. (1978-1979): *Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos*. Madrid: Instituto Diego Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, vol. I-II.
- BERTINI, G. M. (1959), *La sintassi del refranero*. Modena: Società Tipografica Editrice Modenese.
- BERTINI, G. M. (1963), "Más aspectos sintácticos en los refranes del siglo XV: formas infinitas", *Thesaurus*, 18, 2: 357-383.
- CASARES, J. (1992=1950), *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- FRENK, M. (1953), "El nacimiento de la lírica española a la luz de los nuevos descubrimientos", *Cuadernos Americanos*, XII, 1, 159-174.
- GARCÍA-PAGE, M. (1993), "Texto paremiológico y discurso poético (el ejemplo de Gloria Fuertes)", *Paremia*, 1: 45-53.
- GARCÍA-PAGE, M. (1997), "Propiedades lingüísticas del refrán (II): el léxico", *Paremia*, 6: 275-280.
- GARCÍA-PAGE, M. (2008), *Introducción a la Fra-seología Española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- HERNANDO CUADRADO, L. A. (1999), "Lengua y sociedad en el Refranero General ideológico español", *Paremia*, 8: 273-278.
- HERNANDO CUADRADO, L. A. (2010), *El refrán como unidad lingüística del discurso repetido*, Madrid, Escolar y Mayo Editores, Colección Lengua y discurso.
- MESSINA FAJARDO, L. A. (2011), "Come avispa, que cigarrón atora: paremiología venezolana y comparancias". Granada: Europhras.
- MESSINA FAJARDO L. A. (2012), *Paremiografía, paremiología y literatura*. Roma: Edizioni Nuova Cultura.
- MESSINA FAJARDO L. A. (2015), *Paremias e indumentaria en Hernán Núñez: Refranes o proverbios en romance. Análisis paremiológico*,

- etnolingüístico y lingüístico*. Roma: Aracne Editore.
- NÚÑEZ, H. (1555=2001), *Refranes o proverbios en romance*. Edición crítica de Louis Combet, Julia Sevilla, Germán Conde y Josep Guia. Madrid: Guillermo Blázquez.
- PAMIES, A. (2005), "Comparación estereotipada y colocación en español y en francés", en J. de D. Luque y A. Pamies (eds.), *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada: Método, 469-484.
- PAMIES BERTRAN, A. (2007), "De la idiomatismo y sus paradojas", en G. Conde Tarrío (ed.), *Nouveaux apports à l'étude des expressions figées*. Belgique: Ed. E.M.E., 173-204.
- PAMIES BERTRAN, A.; LUQUE DURAN, J. de D. (eds.) (2000), *Trabajos de lexicología y fraseología contrastivas*. Granada: Método.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005=1973), *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- REYES CANO, R. (1971), "Un testimonio de la literatura erasmista: *Las Cartas en refranes* de Blasco de Garay", *Archivo Hispalense*, Revista histórica, literaria y artística, nº 167: 2-20.
- REYES PEÑA, M. de los (2007), *El vestuario en el teatro Español del Siglo de Oro*. Cuadernos de Teatro Clásico. Madrid: Compañía Nacional de Teatro Clásico.
- SBARBI, J. M. (1891), *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras y fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*. Madrid: Imprenta y Litografía de los Huérfanos. [Edición digital: <http://www.cervantesvirtual.com>].
- SEVILLA MUÑOZ, J. (1988), *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Editorial Complutense.
- SEVILLA MUÑOZ, J. (1993), "Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa", *Paremia*, 2: 15-20.
- SEVILLA MUÑOZ, J. (2008), "Formas paremiológicas y criterios de clasificación (francés-español)", *Crítica del texto*, XI, A. Punzi e I. Tomassetti (eds.). Roma: Università di Roma La Sapienza – Viella, 235-248.
- ANEXO: CORPUS**
- Relación alfabética de las paremias sobre el mundo del vestir extraídas del repertorio de Hernán Núñez *Refranes y proverbios en romance* (1555) empleadas para este estudio:
1. *A buena pieza, mala suela.*
 2. *A buey viejo, no le cates abrigo.*
 3. *A cada cual da Dios frío, como anda vestido.*
 4. *A chico mal [dale, ponle], gran trapo.*
 5. *A feria vayas, que mejor se te vendan tus alhajas.*
 6. *A la moça y a la parra, alçarle la falda.*
 7. *A la ruin oveja, la lana le pesa, y al ruin pastor, el cayado y el zurrón.*
 8. *A malas hadas, malas bragas.*
 9. *A quien no dábamos vida, en galochas va a misa.*
 10. *Abrenuncio Satanás, mala capa llevarás.*
 11. *Adoba tu paño, pasarás tu año.*
 12. *Agua de março, peor que la mancha en el paño.*

13. *Agua de março, peor que la mancha en el paño.*
14. *Agua sobre agua, ni vale sayo ni capa.*
15. *Ahora helase, hasta que esta lana se me entrehase; ahora lloviese, hasta que la punta de este, mi cuerno, se me enmollicie.*
16. *Al buen pagador, no le duelen prendas.*
17. *Al cuero y al queso, cómpralo por peso.*
18. *Al hombre desnudo, más valen dos camisones que no uno.*
19. *Al hombre pobre, capa de pardo y casa de robe, taça de plata y olla de cobre.*
20. *Al hombre rico, capirote tuerto.*
21. *Al revés me la vestí, ándese así.*
22. *Alquiladme vuestro rocín, que tengo cantusada la ropa.*
23. *Amigo burgalés y zapato de baldrés y caballo de andadura, poco dura.*
24. *Ándate por ahí, Marina, sin toca.*
25. *Apañã, suegro, para quien te herede: manto de luto, corazón alegre.*
26. *Aquí zapato, aquí no zapato.*
27. *Arrópate, que sudas.*
28. *Así andes en vano, como abrigo en verano.*
29. *Aunque entres en la viña y sueltes el gabán, si no cavas no te darán jornal.*
30. *Aunque me veis con este capote, otro tengo en el monte.*
31. *Aunque se perdieron los anillos, aquí quedaron los dedillos.*
32. *Azotan a la gata, si no hila nuestra ama.*
33. *Beata con devoción, las tocas bajas y el rabo ladrón.*
34. *Bien estáis de ropa, si no se os moja.*
35. *Botas y gabán encubren mucho.*
36. *Bragas duchas comen truchas.*
37. *Buena tela hila, quien su hijo cría.*
38. *Buena tela hila, quien su hijo cría;*
39. *Cada cual siente el frío como anda vestido.*
40. *Cada cual siente el frío como anda vestido.*
41. *Cada ruin, zapato al lazo.*
42. *Calzá como vestís, o vestí como calzáis.*
43. *Con escubilla, el paño, y la seda, con la mano.*
44. *Corrales, pon la capa do la halles.*
45. *Cual es María, tales faldas tira.*
46. *Cual hilamos, tal andamos..*
47. *Cuando comienzan las uvas a madurar, comienzan las mozas a hilar.*
48. *Cuando criares el mozuelo, hila el lenzuelo.*
49. *Cuando el hombre mea las botas, no es bueno para las mozas.*
50. *Cuando fueres por Pancorve, ponte la capa en el hombro.*
51. *Cuando hay uvas e higos, adereza tus vestidos.*
52. *Cuando la puta hila y el rufián devana y el escribano pregunta cuántos son del mes, con mal andan todos tres.*
53. *Cuando Marta hila y Pedro devana, todo es nada.*
54. *Cuando no he ganas de hilar, echo mi huso a nadar.*
55. *Cuando te dieren el anillo, para el dedillo.*
56. *Cuando vieres la sierra tocar, toma la capa y vuélvete al lugar.*
57. *Cuchillo pamplonés y zapato de baldrés y amigo burgalés, guárdame Dios de todos tres.*
58. *Dame aguinaldo. –Córtate el dedo y darte he un trapo.*
59. *Dame toquilla y darte he mejilla.*
60. *Dame vestido, darte he vellido.*
61. *Dámela vestida, dártela he vellida.*
62. *De amigo a amigo, chinela.*
63. *De mi costura, os reiréis; de mis dineros, no beberéis.*
64. *De poco paño pardo, pequeña capa cortan en palacio.*
65. *¿De qué haces tela? – De escupe y echa.*

66. *Decid, hija garrida, ¿quién os manchó la camisa? – Madre, las moras del zarzal. – Mentir, hija, mas no tanto, que no pica la zarza tan alto.*
67. *Del soldado que no tiene capa, guarda tu vaca.*
68. *Desnuda ni vestida, nunca pude ser limpia.*
69. *Dicen en Roma que la dama hile y coma.*
70. *Digo una y digo otra, que quien no hila no trae toca.*
71. *Dios no tiene tocas, mas quita de unas y pone en otras.*
72. *Echa trapo y pasarás año.*
73. *Echeme a dormir y espulgome el perro, no la cabeza sino el esquero.*
74. *El ajuar de la hornera [consiste en], dos jarros y una hortera.*
75. *El alfayate de la encrucijada, que ponía el hilo de su casa.*
76. *El alfayate del Cantillo, hacía la costura de balde y ponía el hilo.*
77. *El buen paño, en el arca se vende.*
78. *El hijo, harto y rompido; la hija, hambrienta y vestida.*
79. *El hombre mantenido, estira el hilo.*
80. *El mozo del gallego, que andaba todo el año descalzo y, por un día, quería matar al zapatero.*
81. *El pie en la cuna, las manos en la rueca, hila tu tela y cría tu hijuela.*
82. *El que ama la tejedera duelos tiene y más espera.*
83. *El que primero se levanta, primero se calza.*
84. *El queso, [va, pasa] a la diezma, y la lana, a la tijera.*
85. *El vino anda sin calzas.*
86. *En cueros y con sombrero, traer guantes y pañizuelo.*
87. *En cueros y con sombrero, traer guantes y pañizuelo.*
88. *En el campo de Barahona [Soria], más vale mala capa que buena azcona.*
89. *En hombre asentado, ni capuz tundido ni camisión curado.*
90. *En hombre ya entrado, ni capote con borlas ni zaragüel gayado.*
91. *En la braga jaz, quien fa la paz.*
92. *En martes, ni tu casa mudes, ni tu hija cases, ni tu ropa tajés.*
93. *En verano, cada rana lava su paño.*
94. *Enhebrar el aguja por la punta es el saber, que en lo ál no hay que hacer.*
95. *Enredadera, hilar hilar y nunca sacar madeja.*
96. *Eso y nada, lleváoslo en la falda.*
97. *Esperando marido caballero, lléganme las tetas al braguero.*
98. *Esperando marido caballero, lléganme las tetas al braguero.*
99. *Estate ahí, no hiles, sacarás madeja.*
100. *Estopeño o cañameño, cual me lo dieron, tal te lo vendo.*
101. *¿Habéis visto, mozas, mi gato en galochas?*
102. *Harta penitencia hace la triste de lo que peca, siempre el manto a cuestras y nunca la rueca.*
103. *Harto es de manca, la que tiene lana y no hace manta.*
104. *Hijo ajeno, métele por la manga, salírsete ha por el seno.*
105. *Hila Marina, ciento por villa; bien haya Marina, que se lo aliña.*
106. *Hilandera la llevas, Vicente, quiera Dios que te aproveche.*
107. *Hilanderas que hilaste y en marzo no curaste: fui al mar, vine del mar, hice casa sin hogar, sin azada, sin azadón y sin ayuda de varón. Chirrichiz.*
108. *Hilar, hilar, y echar en el muladar.*
109. *Hilo y aguja, media vestidura.*
110. *Hombre sin abrigo, pájaro sin nido.*

111. *Huélgame un poco, mas hilo mi copo.*
112. *Iguales, como cabos de agujetas*
113. *Iréis por lana y vendréis trasquilada.*
114. *La buena dueña, zamarrica corta, cabaza luenga.*
115. *La buena hilandera, desde San Bartolomé toma la vela, y la muy buena, desde la Magdalena.*
116. *La mona, aunque se vista de seda, mona se queda.*
117. *La moza, como es criada; la estopa, como es hilada.*
118. *La mujer que poco vela, tarde hace luenga tela.*
119. *Las faldas arrastrando y las mangas colgando.*
120. *Lino apurado, da lienzo doblado.*
121. *Lino ni lana, no quieren quintana.*
122. *Madre, ¿qué cosa es casar? – Hija, hilar, parir y llorar.*
123. *Mal se aprovechan cuatro de un zapato.*
124. *Más tiene que decir el que caga la manta que el que la lava.*
125. *Más tiene que decir el que caga la manta que el que la lava.*
126. *Más vale blanca de paja que maravedí de lana.*
127. *Más vale en tu lugar la falda quemada que en el ajeno sana.*
128. *Más vale zapato roto que pie hermoso.*
129. *Moza, guarda la lana, que oro mana.*
130. *No se toman truchas a bragas enjutas.*
131. *No te tomes con la hortelana, que aunque tiene los pies mojados trae la bolsa herrada.*
132. *No veo manca que no hiciese manta, si tuviese lana.*
133. *Nunca tela echó quien todo lo contó.*
134. *Padre viejo, y manga rota, no es deshonra.*
135. *Panadera erais antes, aunque ahora traéis guantes.*
136. *Poca ropa [es, necesita], y buen talante.*
137. *Ponme de raíz, hila y maldiz; ponme de la haz, hilarás como querrás.*
138. *Por deseo de chapín, metí mi pie en este celemín.*
139. *Por el hilo sacarás el ovillo, y por lo pasado lo no venido.*
140. *Por las faldas del vicario, sube el diablo al campanario.*
141. *Por las obras no por el vestido, el hipócrita es conocido.*
142. *¡Qué cosa tan buena el hurtar, si fuese por los cintos el colgar!*
143. *¿Qué es de lo que hilaste, si en el marzo no curaste?*
144. *Quien huelga la fiesta que no tiene vigilia, viénese la Pascua y no tiene camisa.*
145. *Quien mucho mira, poco hila.*
146. *Quien no tiene más de un sayo, no puede prestarlo.*
147. *Quien no tiene más de un tocado, cada sábado malo.*
148. *Quien no tiene más de una camisa, cada sábado tiene mal día.*
149. *Quién tal tela urdiría, si no la que lo hila?*
150. *Quien tiene capa, luego escapa; quien chapirón, o escapa, o non.*
151. *Quien viere mis mangas, no vea mis haldas.*
152. *Quién volverá por el saco, sino la aguja, y el trapo.*
153. *Rehilar, tortero, que el huso es de made-ro.*
154. *Ron, ron, tras la capa te andan.*
155. *Salud es la que juega, que no camisa nueva.*
156. *Si Dios de aquí me levanta, yo hilaré una manta; sol y día bueno, ¿qué manta? ¿qué duelo?*
157. *Si no hila Marta, hila el arca.*
158. *Si quieres enemigos, haz de vestir a niños.*
159. *Si quieres ser pulido, trae aguja e hilo.*

160. *Si se perdieron los anillos, aquí quedaron los zarcillos.*
161. *Si tal fuese lo roto como lo descosido, no habría nada perdido.*
162. *Si tienes de mí enojo, descálzate un zapato y échalo en remojo.*
163. *Si tienes médico amigo, quítale la gorra, y envíalo a casa de tu enemigo.*
164. *Si visteis allá el tortero andando, que perdí la rueca y el huso no halló.*
165. *So el sayal, hay ál.*
166. *Toma casa con hogar, y mujer que sepa hilar.*
167. *Tres cosas demando, si Dios me las diese: la tela, el telar y la que teje.*
168. *Van a misa los zapateros, ruegan a Dios que mueran carneros.*
169. *Viose el perro en bragas de cerro, y no conoció a su compañero.*
170. *Viose el villano en bragas de cerro, y él fiero que fiero.*
171. *Viose el villano en bragas de cerro, y él fiero que fiero.*
172. *Vos tejedera yo calafate, no habrá dinero que se nos escape.*
173. *Yendo las mujeres al hilandero, van al mentidero.*
174. *Yo me era negre, y vistiéronme de verde.*
175. *Zapato roto o sano, más vale en el pie que en la mano.*

Perfil biográfico: Luisa A. Messina Fajardo es Doctora por la Universidad Complutense de Madrid (Programa internacional de Doctorado en Fraseología) Es profesora titular (sector L/Lin-07) y ejerce en el Departamento de Ciencias Políticas - Università degli Studi di Roma Tre para la cátedra de *Lingua, Culture e Istituzioni dei Paesi di Lingua Spagnola*. Se ocupa de temas lingüísticos, en particular del estudio de la fraseología y paremiología de la lengua española y del lenguaje político. Asimismo, se ocupa de la didáctica de la

lengua española como L2, la didáctica de la traducción, la variedad lingüística del español (área hispanoamericana) y del estudio de personajes clave de la historia de Venezuela: Francisco de Miranda, Simón Bolívar y Blanco Fombona, entre otros. Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales, y ha publicado alrededor de setenta trabajos científicos, entre ellos recordamos: *El discurso político como arte de persuasión y acción social*. Berlín: Peter Lang, 2020; *Analisi del discorso politico. Dalla dittatura alla pace*. Riga, Lettonia: Edizioni Accademiche Italiane, 2019; "Análisis del discurso político: la metáfora y otros recursos" en *Lenguajes de la política. Más allá de las palabras*, Maria Alessandra Giovannini & Francesca De Cesare (eds), Napoli: UNIOR PRESS, 2019; *Apuntes de fraseología, paremiología, traducción y didáctica del español*, Barcelona: Avant, 2017; *El lenguaje político. Características y análisis del discurso político con ejercicios y clave*. Milano: Apogeo / Maggiolo Editore, 2016. «Análisis del discurso político en español y en italiano (Renzi, Di Battista, Iglesias, Rajoy, Castro, Márquez, Mujica, Marcos)», en *Cultura Latinoamericana*. Revista de estudios Interculturales, G. Cacciatore; A. Scocozza (eds.), vol. 23, n. 1, pp. 77-93, 2016.

e-mail: lmessinafajardo@uniroma3.it